

¡ Con los mineros de Asturias!

Su lucha continúa

Una vez más Asturias está en los labios y en el pensamiento de millones de españoles. Sus mineros, con la bravura que les caracteriza, están dando un ejemplo de su conciencia de clase. Su gesta presente no es, sin embargo, repetición simple de gestas anteriores. Presenta aspectos muy importantes. Lo que conviene subrayar, en primer lugar, es que ahora, más que en otras huelgas y acciones, los mineros han propiciado y encontrado una actitud solidaria en los más diversos sectores de la sociedad asturiana. El cierre de comercios en numerosos puntos de la provincia es un hecho de la mayor importancia. De una u otra forma todas las fuerzas avanzadas de Asturias expresan su solidaridad con los mineros. Esa solidaridad sería infinitamente más eficaz si entre tales fuerzas existiera la unidad que la situación exige en Asturias y en todo el país. Unidad sincera de las fuerzas auténticas que urge forjar, dando de lado a los maquiavelismos de vía estrecha.

En el Boletín informativo minero del valle del Caudal, las Comisiones Obreras subrayaban que la gran combatividad de la huelga muestra que «somos capaces de luchar todos al mismo tiempo». Tanto las Comisiones del Caudal como las del Nalón propugnaban que el día 2 de noviembre (fecha en que vencían las sanciones colectivas «decretadas» por HUNOSA), la decisión minera fuera adoptada por los trabajadores en asambleas. «Nadie más que nosotros los mineros —se decía en ese Boletín— debemos decidir si entramos o seguimos parados. Y debemos decidirlo en asamblea». Las C.O. del Nalón y el Caudal, así como nuestros camaradas del partido en Asturias, confiaban en que la decisión sería mantener la huelga hasta conseguir garantías de que las reivindicaciones mineras básicas iban a ser satisfechas.

Y en efecto, cuando escribimos estas líneas, las informaciones que llegan de Asturias indican que el día 2 de noviembre la huelga minera CONTINUABA. «Se espera que la situación se vea normalizada la semana próxima», se repetía una vez más en los medios de HUNOSA (incluidos Gobierno Civil y verticalistas). Los mineros han reforzado así, con su decisión del 2 de noviembre, el

bloque compacto forjado en esta huelga. Y encuentran el apoyo de sus compañeros de clase, del pueblo de Asturias. La opinión asturiana rechaza la versión de empresa y autoridades sobre la huelga. Los pronunciamientos del obispo, señor Merchán, y otras altas autoridades eclesiásticas, de numerosos sacerdotes y organizaciones católicas de la provincia, dan la medida de la amplitud del apoyo que mineros, metalúrgicos y otros sectores, que la clase obrera asturiana en su

Más de un mes...

La huelga proseguía, pues, el 2 de noviembre. Entraba así en el segundo mes. Y ello por decisión democrática —como venimos subrayando en «Mundo Obrero»—, por decisión de los mineros en asambleas, en reuniones en los cuartos de aseo. Si lo señalamos de nuevo es porque, tanto en la huelga minera como en la de los trabajadores de SEAT, opinamos que una de las experiencias fundamentales de estas grandes luchas es que las formas de acción son decididas colectivamente, que la vanguardia, los trabajadores organizados, los de Comisiones Obreras y otros, avanzan con la gran masa. Y es esto lo

conjunto, encuentran actualmente en Asturias.

A esa opinión pública, a toda la población activa asturiana se dirigían las Comisiones Obreras en los Boletines citados, en estos términos: «Llamamos a toda la clase obrera (metalúrgicos, obreros de la construcción, del transporte, ferroviarios...) a sumarse a la lucha mediante la huelga u otras acciones de protesta...».

Y a sus compañeros: «Llamamos a los huelguistas a permanecer firmes en la acción hasta tanto se nos aumenten los sueldos —como mínimo en 2.000 pts— y se nos den garantías sobre las demás reivindicaciones».

que hace posible que cuando, como en SEAT, se vuelve al trabajo, se vuelve no con la cabeza baja sino para proseguir la lucha. Los mineros son conscientes también de ello. Iban, el día 2, a decidir en asambleas. Y en cualquier caso —vuelta o no— a decidir para continuar.

Continúan. Y nos sentimos portavoz más que nunca de nuestro Partido al decir a nuestros camaradas, a los trabajadores y demócratas de todo el país, a la juventud universitaria, profesionales e intelectuales:

¡Con los mineros de Asturias!

Los cierres de comercios

(Informaciones tomadas de los Boletines del Nalón y el Caudal).

15 octubre: muchos establecimientos (tiendas, bares, sastrerías) han manifestado su solidaridad con los huelguistas y han protestado por sus problemas concretos. En Sama, Ciaño y La Felguera. En La Puente Carbón, Barredos y Lada. Puestos de la plaza en Sama no han abierto en las primeras horas de la mañana.

19 octubre: cierre masivo en El Entrego. La coacción sobre los comerciantes fue enorme por parte de la Policía y la Brigadilla. Los llamaron a declarar al Cuartel y a Comisaría, detuvieron a algunos en plena calle y en el cuartel les insultaron y amenazaron con pegarles.

A pesar de ello, muchos se mantuvieron firmes y no abrieron en todo el día.

Los demás sectores se dan cuenta por fin de que tenían razón, que el enemigo es el mismo para ellos que para nosotros: HUNOSA, es decir, la dictadura de Franco.

Antonio Ruiz Villalba

Antonio Ruiz Villalba ha muerto. Le asesinaron a balazos, como a Pedro Patiño, como a Pérez Jáuregui, como a los obreros de Erandio y Granada. Igual que ellos, Antonio Ruiz Villalba ha caído en su puesto, defendiendo los intereses de su clase y la libertad de España.

El régimen, que lo asesinó ha querido ocultar todos los rastros. Ha impuesto el silencio del crimen a la prensa. Sólo la vaga y tardía nota dada por el Gobernador el día 2 de noviembre. Ni una triste esquela mortuoria ha sido publicada y se le ha querido enterrar sigilosamente, como a Pedro Patiño.

La muerte de Antonio Ruiz, su asesinato, como el de los compañeros que le antecedieron en el sacrificio, no ha sido el producto accidental de una bala perdida o de un descontrol nervioso. Es una política fría dirigida contra la clase obrera, un intento del régimen de frenar a sangre y fuego la lucha de la clase obrera y el pueblo. A Pedro Patiño se le disparó a bocajarro, a Antonio Ruiz se le ha baleado despiadadamente. La represión del movimiento obrero está adquiriendo en estos últimos tiempos una brutalidad sangrienta. Pero nada podrá detener el curso de la lucha. Esas banderas, las banderas de Antonio Ruiz, de Pedro Patiño, de todos los caídos en la lucha, nos acompañarán hacia la huelga general, estarán con nosotros el día de la victoria.

Octubre de 1917

Una fecha inolvidable

Hay una fecha en el calendario de los comunistas, de los trabajadores, de todos los oprimidos, que permanecerá para siempre inolvidable: el 7 de noviembre, aquél día del octubre rojo... No es una fecha más. Fue el día que Lenin y los bolcheviques, a la cabeza del pueblo ruso, hicieron triunfar la primer revolución socialista. Aquella «cuña roja» fue penetrando entre las ruedas de la Historia e hizo saltar el monopolio del sistema capitalista sobre el mundo. La luz de la Revolución de Octubre, que se alzó como un puño en la noche, para alumbrar a los pueblos y a los hombres el camino de su emancipación, seguirá siendo para nosotros un orgullo y un ejemplo revolucionario.

Han pasado muchos años y las ideas de Lenin han triunfado y se desarrollan, peculiarmente, sobre una gran parte de la tierra. La estrella roja de octubre se ha multiplicado. La Unión Soviética ya no está sola. Nuevos estados socialistas han surgido en Europa, Asia, América. Desde la inmensa China Popular a la pequeña isla de Cuba, primera revolución socialista de América, se extienden hoy los estados del socialismo. Otros pueblos se acercan, avanzan por caminos diversos. El socialismo es el ideal revolucionario de las nuevas generaciones...

Sin embargo, aunque pasen los años y las cosas, recordamos hoy, en este nuevo 7 de noviembre, que jamás perderá su categoría de hito histórico aquella primera revolución, que en octubre de 1917 hizo girar violentamente los goznes de la Historia, para dar paso a una nueva sociedad y abrir los caminos del COMUNISMO.